Año I.—Núm. 25. Mártes 15 de setiembre de 1857. Islas Baleares.

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Estudios crítico-literarios.

POESIA ESCOCESA.

EL MENESTRAL Ó LOS PROGRESOS DEL GENIO.

(Poema por Beattie.)

Poco tiempo ha trascurrido desde que abandonando el *mecanismo* hasta entonces empleado, hemos visto la naturaleza pintada sencillamente, si bien con sus propios y verdaderos colores. Lo que en un caso ó pocos mas hubiera podido tolerarse, se hizo asaz enojoso y monótono con la repeticion de actos; pero hasta un punto tal, que bien podia asegurarse conocia todas las descripciones del campo, el que habia leido una de estas. ¿Quién al tratar semejante asunto no empleó constantemente los epitetos de espesa, umbrosa, para las selvas, de claro, cristalino para los rios; de verde frondoso, para los bosques; de blanca rosada, para el alba? Solo la tórtola triste y solitaria podia espresar el amor; solo el canto de pintados pajarillos podia saludar al sol naciente, y llegó á tal grado este *mecanismo*, pues no merece otro nombre, que difícilmente se hubiera aplaudido al que se hubiera apartado de la senda trazada por los demas.

¿Acaso el humo que se escapa del rústico hogar, el chirrido del arado, el ladrido del perro, el aire que susurra en la enramada, y otros mil y mil objetos no son por su misma sencillez tanto y mas bellos y por consiguiente dignos de figurar y quizás con mejor éxito, en un cuadro de esta especie? «Mas para la mayor parte de escritores, ofendia á la dignidad de su locucion poética ó á su lánguido *bello ideal* cuanto sabia á naturaleza.» Tambien en época no muy remota se aplaudian frases como—Con el regalado canto de las aves hacian en sonora competencia bulla al valle, brega la vega, trisca el risco, y los bosques voces.—Pero semejantes estravagancias ó resabios de mal gusto han desaparecido para siempre y si hay alguno tan aferrado á los antiguos usos que no sepa desprenderse de ellos, recibe el condigno y merecido premio......

En los últimos tiempos Melendez y algun otro en nuestro suelo, Chateaubriand, Lamartine y Walter-Scott, en Francia é Inglaterra, han presentado en punto á descripciones los cuadros mas bien acabados. Mas quien á nuestro entender los ha sobrepujado es el escocés Beattie en su poema el *Menestral ó los progresos del genio.* No vacilamos en aconsejar estudie detenidamente esta obra quien se proponga pintar la apacible tranquilidad de los campos. Difícilmente en tan pocas palabras se encontrarán mas bellezas, que en las variadas, sencillas é ingénuas descripciones en que abunda la obrita que nos ocupa. Mal decimos en que abunda puesto que puede decirse es toda ella una contínua descripcion. Sus cortos límites y lo poco conocido que es este poemita, nos deciden á dar traducido su primer canto, sin duda alguna el mejor, suprimiendo sin embargo, aquello que ya por no ser propio de este lugar, ya por no tener relacion con el fin que nos hemos propuesto, no serviria mas que de estorbo á la par que podria engendrar alguna confusion.

El objeto de Beattie, es pintarnos el efecto que las escenas de la naturaleza producen en el ánimo de un jóven pastorcillo; sirviéndose á este fin de las impresiones que sin duda recibiera él mismo. Hállanse de cuando en cuando algunas ideas sobre las verdades y los principios mas conocidos de moral, estos sin embargo, los suprimiremos en nuestra traduccion, que desde ahora nos atrevemos á asegurar distará mucho de producir el efecto que el original. Inútil es decir que producto esta obra de un poeta del Norte, no se encuentran en ella aquellos pensamientos profundos, aquellos atrevidos vuelos de la imaginacion que brillan en los genios que abrigan pasiones violentas. En cambio hállase por dó quiera aquella dulce melancolía que distingue entre las demas, las obras de los génios que han cantado donde un dia pulsara su arpa el desgraciado Ossian.

Despues de una pequeña introduccion en que se queja de que «los ultrajes del orgullo, los desdenes de la envidia y la insuperable barrera de la indigencia rechacen y detengan á los génios hasta el punto de consumir lentamente su existencia, arrastrando una vida oscura, para desaparecer sin ser llevados bajo la fria losa de la tumba.» Asi empieza el cantor sus inspiraciones.

«Si quisiera invocar una musa sábia, diria aqui en armoniosos acordes cuál fué en los dias del tiempo antiguo el destino de los *bardos*. Pintarialos con un corazon feliz debajo de su humilde vestido; veríanse flotar sus canos cabellos y blanca barba; la modesta arpa, única compañera en sus viajes, colgada en sus encorvadas espaldas, responderia á los suspiros de las brisas, y el anciano caminaria cantando á media voz algun alegre romance.»

«Pero solo inspira hoy mis versos un pobre menestral. No os admireis mortales soberbios, si le consagro mis acentos. Las musas desprecian la insultante sonrisa de la fortuna y jamás doblan la rodilla ante el ídolo de los grandes......Si brillan con el resplandor del oro y de los diamantes las montañas del Postosí; si los montes de Escocia se elevan frios y estériles, son sus valles apacibles, puros los cielos que los cubren, en tanto que en el seno de aquellas germinan la concupiscencia y la corrupcion.»

«Segun cantan antiguas baladas, vivia en otro tiempo, en los siglos góticos un pastor. Tal vez habitaron sus antepasados las grutas de Sicilia, los jardines de la Arcadia ú otro sitio favorito de las musas: mas él habia nacido en los paises del Norte, en una nacion famosa por sus canciones y por la belleza de sus vírgenes: nacion valerosa no obstante su modestia: inocente, aunque libre: paciente en las fatigas, firme en los peligros, constante en la fé é invencible en las armas.»

«Apacentaba este pastor un pequeño rebaño en las montañas de Escocia; nunca manejó la hoz ni empuñó la esteva. Un corazon puro era todo su tesoro. Bebia el agua que brotaba de los peñascos, alimentábase con leche de sus ovejas, y con sus blandos vellones se preservaba de los rigores del invierno. Seguia distraido sus pasos y las dejaba pacer dó mejor querian.»

«.............Un padre virtuoso y una madre honesta satisfacian todas las necesidades de su corazon; no amaba á otras personas y este amor habia sido siempre el mismo desde sus mas tiernos años.»

En él consistia la dicha de esta inocente pareja. Ningun oráculo habia anunciado su venida al mundo, ningun prodigio brilló sobre su cuna.»

«Sin duda adivinais todas las circunstancias del nacimiento de Edwin, los trasportes del que le dió el ser; los cuidados maternales; las plegarias de la comadre para su felicidad, y la viveza y virtud del niño, cuya infancia fué tan tranquila como un largo dia de verano pasado en la inaccion y la alegría.»

«Edwin era un niño no vulgar. Con frecuencia se leian en sus ojos los mas profundos pensamientos y esceptuando un pequeño rabel, toscamente construido, miraba con desden los juguetes propios de su edad: era sensible á la par que arisco,

---

FOLLETIN.

Las residencias ilustres,

POR ENRIQUE DE LACRATELLE.

SAINT-POINT.

(Conclusion.)

Las comidas, sobre todo, son encantadoras. Lamartine está casi siempre alegre; se encienden las pipas turcas, se habla durante largo tiempo y se leen en alta voz las obras nuevas. En su época política llegaban muchas veces algunos epígramas hasta los oidos de Mr. Lamartine. Pero él jamás se indignaba. Aplaudia á unos y sonreia á otros. A cierto individuo que se asombraba de ver esta impasibilidad, le respondió: «Soy como Mitrídates: he bebido tanto veneno, que ya no me hace daño.» Esto es una verdad. Lamartine, por una disposicion de alma, casi involuntaria, no puede aborrecer, por cuya razon viene á ser impersonal. El veneno de la maledicencia no le mata: le adormece. A las diez de la noche, cualesquiera que sean sus huéspedes, se retira.

Casi todo cuanto hay de ilustre en Francia ha estado en Saind-Point.

En una época en que nosotros éramos demasiado jóvenes para encontrarnos entre ellos, Victor Hugo y Cárlos Nodier fueron á Saint-Point á hacer una larga visita. Su viaje fué el milésimo de estos deliciosos versos:

«Je sais, sur la colline,
une blanche maison...»

¡Cómo descendia la inspiracion sobre aquel techo, durante las mañanas en que Victor Hugo trabajaba al lado de Lamartine! ¡Y qué auditorio mejor para aquellos dos vigorosos génios, que el talento profundo y delicado que se llamaba Cárlos Nodier! La Restauracion envió á Saint-Point todo lo mas esquisito de sus mujeres y de sus hombres de Estado. Una carta firmada por el autor de las *Meditaciones* y de Childe-Harold, valia en aquella época mas que un título de nobleza, y el arrabal de Saint-Germain trataba de encerrar en su recinto este valle del Maconés en donde circulaba ya un aire mas libre. Madama de Montalembert prestó sus purísimas facciones á una Virgen pintada por madama de Lamartine para la iglesia de la aldea. En cuanto á Mr. de Montalembert, no estamos seguros de que haya venido á Saint-Point; pero si se ha sentado á esta mesa, sabemos con certeza que la ha olvidado.

Cambiado el gobierno de la Francia Lamartine volvió de Oriente. El esplendor de su viaje y la muerte prematura de su hija habian ocupado y conmovido á la Europa. La peregrinacion á Saint-Point fué desde entonces mucho mas numerosa que lo habia sido antes. Edgar Quinet compuso en los bosques de Saint-Point una parte de *Ahasverus*, y Eugenio Sué escribió en él una de sus novelas. El padre del que escribe estas líneas emprendia muchas veces este camino; y ¿por qué no hemos de decirlo? dejaba brillar en medio de este círculo escojido un ingénio y un talento que participaban de la profundidad del siglo XVIII y de la brillantez del XIX. Asemejábase mucho á su ilustre cofrade de Instituto por su benevolencia y por su atraccion personal, y cuando sus miradas se cruzaban, sus ojos se enviaban torrentes de bondad. Nosotros hemos visto, bajo la pintoresca cabaña situada al Mediodía del jardin, al conde Javier de Maistre, columpiar sobre una hamaca, á los ochenta años de edad, su cabeza blanca, que permanecia italiana y espiritual; á madama de Girardin, que rimó allí dos actos de *Cleopatra*; á Lafont, de la Comedia-Francesa, el que se hacia aplaudir al lado de Talma, y á su hija, encantadora ya, pero mucho mas en la actualidad bajo al nombre de madama Marceau; á Julio Janin ese Diderot espiritualista; á Bayard, una celebridad hija de aquellas montañas, y cuyas obras teatrales harán por mucho tiempo la fortuna de los repertorios; á Listz, ese improvisador musical que obligaba á Lamartine á no acostarse hasta media noche; á los dos Deschamps, á Ponsard, que basta con nombrarle, y á Mr. de Laprade, que habitará bien pronto mucho mas acerca de Lamartine bajo la cúpula del Instituto; á Eugenio Pelletan, ese discípulo que ha llegado con tanta rapidez á ser un maestro; y Beranger, Villemain, Michelet, esas ilustraciones de nuestra época, y otra multitud de nombres de los mas célebres, que no recordamos ahora. Todos los grandes artistas, todos los políticos, los proscriptos de todas las naciones, han tenido un asiento en este hogar, calentado siempre por el fuego de la amistad.

Todavía nombraremos algunos de los huéspedes que gozan de mayor intimidad, pues ciertamente tiene derecho á ello. Procedentes de todos los partidos, descendiendo de orígenes muy diversos, todos han tenido la nobleza de la fidelidad y del cariño.

Muchos huracanes han soplado sobre está residencia; pero jamás han arrojado de ella á ninguno de aquellos que habian acudido atraidos, sino por una comunidad de opiniones, por lo menos por una igualdad de reconocimiento, de admiracion y de respeto. La fortuna ha elevado y ha precipitado estraordinariamente á Lamartine; pero todos sus amigos han conservado siempre la misma lealtad, amando constantemente á ese génio superior, dotado de una soberana bondad. Su modestia se sonrojará al ver sus nombres aquí, pero su amistad se quejaria tal vez si no se consignasen. Ellos están tan arraigados sobre el suelo de Saint-Point, como los árboles de su jardin. Los cabellos han encanecido sobre la cabeza de algunos de estos amigos de hace mas de veinte años, pero no hay ni una arruga en sus afecciones.

Los visitadores mas asíduos, los que forman parte, por decirlo así, de la fisonomía de Saint-Point, son Mr. Dargaud, el autor épico de *Maria Estuardo*; Mr. de Chamborrand, que ha seguido á Lamartine en su último viaje, y que ha hecho durante él magníficos estudios li-

y guardaba silencio cuando era feliz. Tan pronto se le veia en el colmo de la alegría como sumido en la mas honda tristeza, sin que pudiera calcularse la causa de tan brusca transicion. Los aldeanos al verle le colmaban de bendiciones, al paso que se estremecian y suspiraban. Unos admiraban en él una inteligencia maravillosa, otros por el contrario le creian insensato.»

«¡Pero á qué contar los juegos de su infancia! Jamás se habia confundido en las bulliciosas diversiones de sus jóvenes compañeros, pues preferia internarse en los bosques ó errar por las cimas solitarias de las montañas Con frecuencia, siguiendo los rodeos de un manso riachuelo, se encontraba en medio de florestas desconocidas. Tan pronto descendia al fondo de los abismos, como trepaba á las cumbres mas escarpadas, cuyas faldas baña el turbulento torrente al saltar de los peñascos, y en las cuales el murmullo de las aguas, el ruido de los bosques y los zumbidos de los vientos forman un concierto, que robustecido por los ecos, se eleva hasta el trono del Señor.»

«Cuando empieza á blanquear el horizonte, Edwin sentado en lo mas alto de una colina, contempla las lejanas nubecillas de púrpura; el Océano de azul, las pardazcas montañas; el lago que brilla entre los matorrales, y el dilatado valle que se estiende hácia el Occidente, y en el cual el dia lucha aun con las tinieblas.»

«Hubiéraisle visto, á veces, durante las nieblas de otoño trepar á las cumbres mas escarpadas, ¡oh placer espantoso! y en pié sobre la punta de una peña, cual marinero salvado del naufragio en una costa desierta estasiarse viendo rodear los vapores por el vacío inmenso, ya prolongándose en el horizonte, ahuecándose allá en forma de golfo, replegándose aquí en torno de las montañas, y escuchando al través de la espesa bruma, las voces de la pastorcilla y los balidos de las ovejuelas que pacian al fondo de la sima que se abria á sus piés.

«Las escenas tranquilas y las escenas terribles eran de igual suerte admirables para ese niño. Tantas delicias encontraba en las sombras y en las tempestades, como en los rayos del sol cuando en el Mediodía iluminan las juguetonas aguas del Océano. Esta inclinacion á la tristeza hacia que se interesara por los infortunios de los hombres. Si alguna vez se escapaba de su corazon un suspiro, si una lágrima de felicidad se deslizaba perezosa por sus mejillas, no abogaba este tierno suspiro, ni ocultaba una lágrima tan dulce.»

«Bosques solitarios, ¿dó fué vuestro verdor? (Asi inspiraban las musas sus juveniles pensamientos.) «Apacibles valles, »¿qué se hicieron vuestras flores con sus »perfumes tan gratos no ha mucho duran»te las ardorosas horas del dia? ¿Por qué »han abandonado su albergue las avecillas »que cantaban en la enramada? El viento »silba tristemente y solo mece delgadas »briznas de amarillenta yerba, ó empuja «hojas secas delante de sí. . . . . .

. . . .

. . . .

»¿Por ventura la primavera no reanimará estos campos? ¿Hase ocultado para »siempre el sol en las regiones occiden»tales? No; pronto brillará en el oriente »una nueva lumbrera, pronto devolverá »la primavera la armonía y la verdura »á las florestas.»

. . . .

. . . .

. . . . «Mas ved ahí el romántico pastorcillo que abandona el techo do se guareciera de los tibios chaparrones del mediodia. Pasara ya la borrasca y el ambiente era fresco y aromático. Describiase un arco inmenso en el oriente oscuro. Era el iris iluminado por los últimos rayos del sol poniente. ¡Jóven insensato que crees alcanzar el glorioso metéoro, cuán vana es la carrera que con tanto afan y ardor has emprendido!»

La brillante aparicion se aleja á medida que la persigues. ¡Ah! no de otro modo en nuestra juventud perseguimos las quimeras de la vida. Sírvate este emblema de una esperanza desvanecida para moderar tus pasiones y consolarte cuando hayas apurado hasta las heces de las amarguras. Mas ¿á qué sobresaltar tu alma con tan triste prevencion? ¡Perezca esta fria ciencia que agota en flor los ensueños juveniles! ¡Pesigue tu radiante fantasma, amado niño, persíguelo, entrégate á las ilusiones y á la esperanza muy pronto ay! ¡se desvanecerán cual humo tus esperanzas é ilusiones!»

«Cuando la triste brisa del crepúsculo nos lleva los sones de la campana que solitaria se balancea en el espacio, el jóven Edwin, prestando atento oido y á lentos pasos se dirige al fondo de los valles. Entonces ve errar en derredor suyo cortejos fúnebres de pálidas sombras, fantasmas cubiertas con luengos sudarios arrastrando pesadas cadenas...... mas pronto á los gemidos de la muerte sucede el canto de la abubilla y el viento de la noche que zumba por intérvalos entre las esbeltas agujas de antigua catedral.»

«Si la luna enrogecida declina hácia el mar melancólico y sombrío, Edwin va á encontrar las orillas de aquellas ignoradas fuentes do es fama que aparecian sobre los matorrales los magos de los antiguos tiempos. Aqui le sorprende generalmente el sueño llevándole sus visiones. Desde luego empieza á silbar á sus oidos una brisa silvestre, despues millares de lámparas encendidas á un tiempo brillan con luz mágica iluminando la bóveda de la noche.»

«De repente en su sueño ve elevarse delante de él un castillo cuyo pórtico decoran ricos blasones. Abájase el puente levadizo al toque de un clarin, y al mismo tiempo sale del gótico edificio una tropa de caballeros con capacetes de esmeraldas, embarazando escudos de oro y empuñando lanzas de diamantes. Afable es su mirada, arrogante su paso: en medio de ellos venerables trovadores, vistiendo luengos ropajes, hacen despedir armoniosos acentos á los instrumentos bélicos.»

«A la armonía de las canciones y al ruido de los timbales van saliendo hermosas damas del fondo de un bosquecillo de mirtos. Los guerreros deponen lanza y escudo y comienzan las danzas al son de una música airosa y alegre.

Ya se mezclan,
Ya se dejan,
Ora huyen,
Ya se encuentran,
Se confunden
Los rodeos
De este dédalo
Movible.

»Entretanto resplandecen á lo lejos los espesos bosques con el brillo de las antorchas, del oro y de las pedrerias.»

»La vision se desvanece, el sueño se ha acabado...... Edwin despierta con la aurora, y abre sus encantados ojos á las escenas de la madrugada: cada cefirillo lleva á sus oidos mil deliciosos sones: óyense los balidos de las ovejuelas, los rebaños hacen tañer sus cencerros, el zumbido de las abejas y por último los peñascos repiten el aire de la gaita que se mezcla al sordo murmullo de las aguas que baten las playas del lejano Océano.

«El perro de la cabaña ahulla al ver pasar al madrugador peregrino, la lechera con su cantarillo en la cabeza, desciende cantando por la pendiente de la montaña, el labrador atraviesa los campos silbando, cruge la pesada carreta al trepar por el sendero del monte, la liebre abandona asustada las condulantes espigas, la perdiz remonta su ruidoso vuelo, arrulla la tórtola en el árbol; y la cogujada hiende los aires lanzando agudísimos chillidos.»

« . . . .

. . . .

«¡Ay! encerrado en ignorada mansion el pobre Edwin jamas ha conocido vuestro arte. Solo cuando las lluvias del invierno y los montones de nieve cierran la puerta de su cabaña, solo entonces oye cantar los hechos de la caballeria á algunos trobadores viageros........ ó recitar aquella balada de los dos niños abandonados en los bosques. Vertiendo lágrimas por tan tierna historia, Edwin admira los prodigios de la musa.

«Cuando han cesado los bramidos de la tempestad, recorre el monótono desierto tapizado de nieve y contempla las nubes que balanceándose cual grandes navíos sobre las olas del Océano, dirigen su rumbo hácia el azulado horizonte. Entre estas variadas y siempre rudas decoraciones, Edwin descubre rios, abismos, jigantes, peñascos hacinados sobre peñascos, y castillos que estriban en otros castillos.»

«Descendiendo entonces á la orilla el solitario entusiasta, marcha á lo largo de las playas escuchando con un placer mezclado de temor el mugido de las inquietas olas al rodar sobre la arena. Por esto Edwin durante el estío, abandona frecuentemente la morada de los hombres apenas las nubes de la borrasca replegan su tenebrosa columna encima de los montes, internándose en la sombría soledad para gozar de los primeros rayos del sol, y de los lejanos rumores del trueno que rimbomba bajo la bóveda celeste.»

«Cuando la juventud de la aldea danza al son del caramillo, Edwin sentado en apartados sitios, se complace en meditar al ruido de la música ¡Oh! ¡Cuán vanos y tumultuosos son entonces para su alma aquellos bulliciosos placeres! (Celestial melancolía:) ¡que son respecto á tí las profanas diversiones del vulgo!

«¿Existe acaso un corazon al que no haya conmovido la música? ¡Ay! si tal existe debe ser un corazon insensible y empedernido. ¿Existe acaso un corazon que jamás haya sentido esos misteriosos trasportes hijos de la fantasía y la soledad? Jamas se dirija á las musas porque á su presencia enmudecerán. . . . . .

«No fué asi Edwin; el canto fué su primer amor, con frecuencia el arpa de la montaña gemia bajo la mano que recorria al azar sus cuerdas, ó suspiraba la lastimera flauta á las dulces aspiraciones de su aliento. Su tierna musa ignoraba aun el arte del poeta, fruto del trabajo y del tiempo. Mis versos dirán algun dia si Edwin alcanzó esta perfeccion.»

Y efectivamente, Beattie escribió un segundo canto, en el cual si bien el pensamiento no puede ser mas peregrino, la ejecucion correspondió tan mal á la concepcion primitiva que no parece la obra del autor primero.»

Beattie es autor de algunas poesías. Se dice si el Menestral ó Edwin es su hijo,

---

terarios; el doctor Pascal, el amigo y el médico de la familia; Cárlos Rolland, representante en la Constituyente y escritor muy distinguido; Luis de Ronchaud, de quien se leen tan buenas cosas en la *Revista de Paris*; Teodoro de Puymaigre, el crítico y el novelista de la Lorena; Leon Bruys; Cárlos Alejandro; Hipólito Boussin, que jamás viene á Saint-Point sin dejar en el magníficos versos; Mathey, el jóven perfecto de las Ardenas; Paul de Saint-Victor, que se separa á cada instante del cuadro brillante de su folletin, para elevarse á las regiones de la poesía; y otros muchísimos. Toda esta falanje, de tan diversos matices y tan contrarias opiniones, se presenta compacta alrededor del maestro, ligada por un inviolable y respetuoso reconocimiento. Allí no son los sectarios; no son los apóstoles: allí solamente existen los corazones.

Tambien tenemos otra cosa que saludar en Saint-Point: una tumba. Bajo el muro del jardin, en la puerta de la iglesia, una triste ojiva encuadra dos piedras. Allí es donde Lamartine ha sepultado á su madre, muerta tan trájicamente, y á su hija, cuyos ojos se cerraron bajo el cielo de Oriente. Desde todos los senderos de las montañas, desde la puerta de todos los cortijos, se divisa este pequeño monumento erijido en el fondo del valle. El arador desde su surco y el pastor siguiendo la marcha de su ganado, al ver aquellas piedras recordarán lo mucho que ha trabajado, los dilatados paises que ha recorrido y los innumerables beneficios que ha hecho el que debe reposar algun dia allí. Pero desde puntos mas remotos que la colina, desde otros caminos mas apartados que cruzan el mundo, se contemplará esta piedra sepulcral, y se leerá este gran nombre. ¡Cuántos aspectos presentará esa vida, ya tan gloriosa, y á la cual permitirá Dios dilatarse todavia en una fructífera vejez! ¡Cuantos escritos inmortales firmados por esa mano, y cuantas acciones heróicas llevadas á cabo por esa alma! La Francia se ha engrandecido con Lamartine. Si ella tiende la vista hácia su literatura encontrará en él la espresion mas armoniosa de su lengua, los dones mas altos de su pensamiento religioso, las narraciones mas palpitantes de su historia. Las *Meditaciones*, las *Armonías*, *Jocelyn*, los *Girondinos*, son otros tantos libros sagrados, cuyas páginas abrirán incesantemente los siglos con grande honra del nuestro. Si vuelve los ojos por el lado de la política, bajo cualquier punto de vista que se coloque, encontrará el valor, el desinteres, el olvido de las injurias y esa elocuencia siempre brillante, siempre inspirada, aun en medio de las mayores improvisaciones.

Finalmente, mirando por el lado de la virtud privada y de la bondad familiar, descubrirá los sacrificios constantes, los consejos prodigados á todos, aun á los mas pequeños, los beneficios hechos, los suicidios impedidos, los desastres reparados. Cada una de las fisonomías de este semblante múltiple, oculta una sonrisa de afeccion. Cada uno de los pasos dados por este viajero, ha sido para acercarse al bien. ¿Y cual es la espresion de una naturaleza tan estraña y tan admirable? El sentimiento absoluto, perpétuo, invencible de la inmortalidad del alma. A todas horas, en sus escritos, en sus palabras ó en sus acciones, la idea de Dios está presente en Lamartine.

Pero volvamos otra vez los ojos hácia este grande hombre, retirado de nuevo á la vida privada: volvámoslos hácia ese castillo célebre, cuya sombra es tan luminosa. Durante algun tiempo habíamos creido que pasaria á manos estrañas. Pero nuestro pais se ha conmovido al escuchar la voz de alarma, y Saint-Point se vé hoy salvado por el amor de la Francia y el trabajo de Lamartine.

Salvado por ese adios resignado y triste que Lamartine le dirijia y que ha sido escuchado por todos, sin escepcion de partidos. Por ese patético estudio sobre Mad. de Girardin, esa hermana de los poetas, tan preturamente arrebatada: por la admirable lamentacion sobre Job, en donde Lamartine desenvuelve con tanta angustia todos los dolores de la humanidad, prosternándoles de ante de Dios: por esos admirables versos al Desierto, y por las últimas estrofas.—«La casa y la viña»—que han adquirido, corrijiéndolas nuevamente, la entonacion, el colorido y la rima de las *Meditaciones*: y finalmente, por la unanimidad de la conciencia pública.

Sí; Lamartine ha llorado dos veces durante su vida ¡ciertamente es poco para tantas catástrofes, tanto trastornos; pero es mucho para un ser de tanta fortaleza! ¡La primera vez cuando perdió á su hija; la segunda cuando iba á abandonar la casa de sus padres! Y en este dia de luto y de horror, Lamartine no lloraba por su fortuna desvanecida, por sus costumbres hospitalarias y generosas, á las cuales debia renunciar, por las espatriaciones que seria forzoso sufrir. En este único sollozo arrancado por tan numerosas aflicciones, exhalábanse los lamentos de tantas obras como el ilustre escritor siente dentro de sí, de tantas voces que no sabian ya de dónde partirian, de tantas acciones generosas que tenian marcado su dia en lo futuro. Tambien se exhalaban en este sollozo los acentos de todo el valle de Saint-Point, que le retenian con el dulce murmullo de sus arroyos, con las armonías que formaba el viento rasgándose en los tejados de los caseríos, con el sonido de las campanas, y principalmente, con las voces humanas que, desde el dintel de todas las chozas de la montaña, le decian:—«¿Quién nos amará tanto como vos? ¿Quién nos honrará como vos?»—Finalmente, en este sollozo se escuchaba el ruido sordo y lastimero de la puerta que se cierra para no volver á abrirla, el eco de los últimos pasos que se dan por un camino bendito sobre el cual no se volverá mas. Despues de haber rendido este último tributo á la flaqueza, Lamartine se ha consagrado valerosamente al trabajo, que es una lucha, como la oracion, y la puerta de Saint-Point ha permanecido abierta, y gracias á Dios, no se cerrará ya nunca.

J. Ruiz del Cerro.

(*Iberia.*)

que apesar de haber muerto en edad muy temprana, anunciaba un gran genio para la poesía.

CAYETANO VIDAL Y DE VALENCIANO.
(Ambos continentes.)

Mosaico.

ANÉCDOTAS DE MÉDICOS.

El célebre médico holandés *Bœrhave* gozaba de una fama tan universal como médico, botánico y químico, que le dirigieron consultaciones y alabanzas de todas partes del mundo. Un mandarin de la China entre otros, le dirigió una carta con las señas lacónicas concebidas en estos términos: *Al ilustre Bœrhave, célebre médico en Europa;* y aseguran que la carta llegó á su destino.

Cuentan que *Bœrhave* conservaba con el mayor esmero en su biblioteca un libro manuscrito, lujosamente encuadernado, sin dejarlo ver á nadie, pretendiendo que contenia los arcanos mas sublimes del arte de curar. Despues de la muerte del ilustre médico, los herederos de su biblioteca con el mayor afan se apresuron á examinar el dichoso volúmen, y hallaron un libro enteramente blanco en cuya primera hoja *Bœrhave* habia escrito de su propio puño: «*Mantener la cabeza fria, los pies calientes y el vientre libre, y burlarse de los médicos*»

CUENTO BURLESCO DE UN MÉDICO ALEMAN.

Un médico aleman, charlatan, socarron y farsante como pocos, con pretension de querer ilustrar á uno de sus favoritos alumnos y practicantes, se llevó á veces á este consigo en sus visitas particulares en casa de los enfermos. Un dia entre otros resolvió aprovechar la ocasion para dar á su discípulo una alta idea de su perspicacia y saber: pues al tomar el pulso á un enfermo, regañó á este diciéndole:

—«¿Y cómo quiere Vd. que le cure, si no »obedece á mis ordenanzas observando las reglas de dieta que ordeno?»

—Ay señor doctor, nada absolutamente he comido desde ayer.

—¡Cómo que nada! cuando su pulso me manifiesta que Vd. ha comido hoy mismo manzana con nueces!

—Ah! es verdad, esta mañana tuve esta imprudencia, mas le prometo no volveré á incurrir en ella.

En la calle el jóven alumno de esculapio, no poco asombrado del saber de su maestro, preguntó á este el cómo era posible adivinar mediante el pulso del enfermo, unos síntomas tan estraordinarios.

El maestro, con tono doctoral adecuado á la circunstancia, contestó á su discípulo, que á pesar de no haber aun saludado sino los primeros rudimentos del arte sublime de Hipócrates, consentia, sin embargo, en manifestarle algunos de sus secretos mas recónditos.

—«El medico, dijo, al visitar á sus enfer»mos, necesita ojos de águila para poder for»mar su diagnosis, y sobre todo lógica, ami»guito, lógica. Al tomar el pulso del enfermo »que acabamos de visitar, mis ojos habian re»parado debajo de la cama algunas cáscaras »recientes de nueces y manzanas, y estos sín»tomas fueron suficientes para mi perspicacia. ¿Comprendes?»

El discípulo dió las gracios á su maestro, prometiéndose aprovechar la leccion en tiempo y ocasion oportunos. Pero no fué tan feliz como Gil Blas, aprendiz del doctor Sangredo.

En efecto, algunos dias despues, al visitar á un enfermo de órden de su maestro, reparó al tomarle el pulso, en una albarda de asno colocada debajo de un sillon cerca de la cama, y valiéndose de este raro y abultado síntoma, regañó al enfermo echándole en cara de haber comido carne de borrico.

El paciente protestó que en su vida habia hecho tal cosa, y el jóven practicante se desacreditó completamente en esta ocasion.

Al referir á su maestro el mal resultado de su visita, este le regañó con acritud, diciéndole:

—«No es eso, botarate! no es eso! tú no se»rás jamas sino un bestia, un bruto para de»sacreditar nuestra facultad en vez de ilustrarla.»

EL CUARTO DE HORA DE RABELAIS.

El doctor Rabelais, cuyas obras satíricas (en parte bastante obscenas), escritas en un francés antiguo muy difícil de comprender en el dia, fué el médico favorito del Rey Francisco I. Cuando se trata de pagar el escote en una fonda ú hosteria, suelen decir los franceses: que llegó el cuarto de hora de Rabelais. Cuentan de dos modos el orígen de este famoso refran.

Volviendo de Roma encargado de una mision secreta, Rabelais, por falta de dinero, se vió precisado á parar en una posada de Lyon de Francia. Deseando guardar el incógnito, imaginó una estratajema bastante rara para salir de apuro. Mandó avisar á los mas famosos médicos de Lyon que un doctor célebre deseaba comunicarles las observaciones que habia hecho en sus dilatados viajes. La curiosidad atrajó á Rabelais, disfrazado para la circunstancia, un numeroso auditorio, cuya atencion cautivó por mucho tiempo discutiendo con sagacidad y elocuencia varias cuestiones árduas de medicina. En seguida cierra con precaucion las puertas de la sala, y previene á los asistentes con tono misterioso que va á revelarles su secreto. «Hé aqui, dice, un veneno muy sutil que aca»bo de traer de Italia, con el fin de desem»barazarnos del Rey y de sus hijos!» Todos los oyentes se miran, se retiran, y pocos instantes despues los magistrados de la ciudad mandan rodear con tropa la posada, apoderarse de pretendido envenenador, llevándole con buena escolta á Paris. Francisco I, prevenido de la arrestacion de un criminal, quiere verle y sonrie al reconocerle. Despide á los lyoneses, convida para cenar con él á Rabelais, que echa sendos tragos á la salud del Rey y de su leal ciudad de Lyon.

Algunos historiadores de aquellos tiempos nos dan una version un poco diferente de anécdota tocante el cuarto de hora de Rebelais. Segun ellos, este médico cínico, detenido en su posada de Lyon por falta de dinero, se valió del referido raro arbitrio del modo siguiente. Llenó con cenizas del fogon de la chimenea varios papelitos ó cucuruchos con los tremendos rótulos: Veneno para el Rey.—Veneno para la Reina.—Veneno para los príncipes, etc., dejando dichos papelitos en su mesa mezclados con sus demas papeles. Los dependientes de la posada, descubriendo estas pruebas de traicion, delataron á la policía al criminal de lesa majestad para llevarle sano y salvo á Paris.

ANÉCDOTAS DE BARBEROS.

En un antiguo periódico del año 1838 los redactores procuraron dar á sus lectores una idea del orígen de los barberos, describiendo á su modo, pero con flores de exageracion, las principales barberías de Madrid . . . .
. . . .

Se sabe que en España, lo mismo que en Suiza y la mayor parte de Alemania, los alumnos ó practicantes de cirugía desempeñan el oficio de barbero, al paso que en Francia suelen practicarlo los peluqueros. Tambien se suele hallar en algunos departamentos de Francia barberías en que dicho oficio esta desempeñado por manos de mujeres.

Se cuentan bastantes anécdotas tocante á los barberos, sin recordar aqui al chistoso barbero hablador de las Mil y una noches. En este lugar nos limitaremos á referir los dos cuentos siguientes:

ANÉCDOTA ANTIGUA DEL BARBERO DE UN REY.

Dionisio, tirano de Siracusa, segun los historiadores, desempeñó tambien por algun tiempo el humilde oficio de maestro de escuela. Al par de Luis Onceno de Francia, era un rey tan receloso, que jamas quiso confiar su barba á su barbero favorito sino con las mayores precauciones y recelos. Un dia recompensó generosamente á un filósofo célebre por haberle enseñado la siguiente sentencia: *Medita bien cuanto haces y piensa en las consecuencias.* Le gustó tanto al Rey está máxima, que iba repitiéndola continuamente, mandádola escribir encima de las puertas principales de su palacio, en los muebles favoritos de su tocador, y hasta en su real bacia. Un dia su barbero, al empezar su acostumbrada tarea, considerando la inscripcion de la bacia y oyendo al Rey repetir su sentencia favorita, de repente se puso á temblar como un azogado, y echándose á los pies de su real amo le pidió perdon, confesado haber sido corrumpido por sus enemigos para degollarle en el acto de afeitarle. Añadió que la vista de la sentencia y la circunstancia en que el Rey la habia pronunciado le habia producido tal emocion, que le hubiera sido imposible cometer tan horrendo delito. La historia refiere que el Rey perdonó á su barbero, y que mandó entregar otro nuevo regalo al filósofo autor de la preciosa sentencia.

ANÉCDOTA MODERNA DE UN BARBERO FRANCES.

Un viagero inglés, raro y escéntrico como muchos habitantes de le triste Albion, pasando por Paris entró en una tienda de peluquero-rapador para dejarse afeitar. Sacó de sus faltriqueras un napoleon con una pistola cargada, que colocó en la mesa diciendo al barbero:

—«Maestro, en afeitándome sin cortarme, »este napoleon de plata reluciente será para »Vd.; pero si tuviere la desgracia de hacer»me la mas leve herida, le haria yo saltar la »tapa de los sesos con este chisme. ¿Aceptais »la condicion?»

El rapador, despues de algunos instantes de reflexion, contestó al ingles que aceptaba el convenio y que procuraria gnaar el dinero ofrecido, y en seguida desempeñó su oficio con su calma y destreza acostumbradas. El inglés al entregarle la moneda, le preguntó sonriéndose:

—«Pero maestro, ¿no tenia Vd. un poco »de miedo? Pues yo le juro por San Jorge que »mi resolucion era seria é invariable.»

El barbero contestó con la mayor serenidad:

—«No señor, no tenia pizca de miedo, co»mo Vd. ha podido convencerse por la firmeza »de mi pulso; pero tambien habia yo hecho mi »resolucion seria é invariable: pues en el caso »de haber incurrido en la torpeza de hacer á su »señoria el mas mínimo rasguño, zas, le de»gollaba en un santiamen con este chisme.»

A esta declaracion el hijo de las islas británicas se sobrecogió algun tanto, y despues de un rato de reflexion alargó al maestro rapador-peluquero la mano con dos napoleones y se despidió con la resolucion probable de no volver á tentar al diablo otra vez con unas burlas tan pesadas.

ANÉCDOTAS DE INGLESES.

Ninguna Nacion europea (sea dicho de paso ó como corolario) ofrece tal vez tantas rarezas ó escentricidades tocante á temeridad de cazadores, apuestas estrafalarias, á suicidios, á crímenes, á regicidios... como la inglesa. Voltaire, con mas tino que ningun otro escritor frances, supo criticar y tambien elogiar todo cuanto las costumbres inglesas y su literatura ofrecen de raro y de apreciable: pues vivió bastante tiempo en Lóndres, escribió en inglés su ensayo de literatura y caracterizó con laconismo y brocha de maestro la generalidad de aquella Nacion con estos dos versos burlescos:

Fier et bizarre Anglais! qui du méme couteau
Coupe la téte aux Rois, et la queue aux chevaux!

En otra ocasion, hallándose el poeta frances acometido é insultado por un populacho insolente, subió en una piedra improvisando aquel famoso verso:

Lá oú le peuple est, Roy, la canaille est Reine!

seguido de una apologia tan elocuente que conquistó los aplausos de toda la multitud.

A principios del siglo presente hizo bastante ruido en Paris un doble suicidio ingles, un suicidio gemelo, que tuvo lugar en San Denis á cuatro leguas de aquella metrópoli. Dos ricos viageros ingleses, despues de haber recorrido las cuatro partes del mundo, y tal vez tambien la quinta parte aun apenas conocida, se pararon en una posada ó fonda de San Denis: comieron y bebieron como.... como ingleses, y en seguida se dijeron mútuamente:

—«Hemos visto cuanto hay que ver en este »mundo sublunar, y puesto que no nos aguarda »mas que fastidio, vamos á poner coto á todo esto.

A lo menos se suponia que tales poco mas ó menos habrán sido sus últimas reflexiones filosóficas en un todo conforme á las pláticas oidas durante la comida. En seguida se eclipsaron ambos insulares, buscaron y hallaron en un corral ó cuadra una cuba ó pipa bastante espaciosa para dar cabida á ambos cuerpos. Se agazaparon por dentro apoyando cada cual una pistola cargada en el pecho de su compañero, y al tercer golpe, á una, á dos, á tres... disparando simultáneamente, ambos quedaron cadáveres. Pues asi los hallaron acurrucados en la cuba las gentes de la posada.

ANÉCDOTA DEL POETA SANTEUIL.

Santeuil era un antiguo poeta francés, á quien se deben muchas inscripciones latinas para monumentos públicos. Sin ser clérigo, solia comunmente ir vestido de negro, y con este traje se sentó un dia en el confesonario de una iglesia para oir misa. Una señora bien parecida, equivocando al poeta con un sacerdote, se puso de rodillas junto á la ventanilla del confesonario, empezando á ensartar su *mea culpa* con una retahila regular de pecados. Mas observando que el fingido clérigo no le contestaba una sola palabra; la linda Magdalena dijo al fin con alguna impaciencia.

—Pero padre, Vd. no me dice nada.

—Señora, Vd. se equivoca tomándome por otro: yo no soy sacerdote.

La pecadora levantándose de repente con enfado, saltó diciendo:

—Señor! esta es una infamia, y me voy luego para quejarme á S. E. el señor arzobispo!

Santeuil contestó con la mayor calma:

—Puede Vd. hacer lo que guste, señora; pero yo por mi parte voy á contar á su marido todito cuanto Vd. acaba de decirme.

—¡Ay! por Dios, señor, no haga Vd. tal cosa. Callaré, si Vd. me promete hacer lo mismo, olvidando la equivocacion en que he incurrido: y así oigamos misa sin rencor y tan amigos despues como antes.—*Juan Hieg.*

Pedro José Gelabert y Pol.

PALMA.

SECCION COMERCIAL.

Precios corrientes en esta plaza, de los artículos siguientes en el dia de hoy.

Aceite á 1 libra 4 sueldos cuartan.

Aguardiente holanda 15.° á 7 libras 12 sueldos cuartin.

Id. anisado á 8 lib. id.

Espíritu de 35.° pesos 185 pipa de 19 cuartanes sin casco.

Vino á 3 libras cuartin.

Aguardiente de caña de 20.° á 60 pesos en depósito.

Jabon duro á 9 lib. 16 sueldos quintal.

Trigo fuerte á 21 pesetas cuartera.

Mezclilla á 18 1/2 id.

Xexa á 21 1/2 pesetas id.

Garbanzos de Andalucia á 27 pesetas id.

Habas de 15 á 17 1/2 pesetas id.

Almendron á 26 libras 10 sueldos ql.

Aceite de almendras dulces á 37 pesos caja de 96 libras.

La completa calma, que en las transacciones de todos los artículos en general, se esperimenta hoy en nuestra plaza, hace que los precios marcados sean nominales en su mayor parte.

E. PASCUAL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN CORNELIO, PAPA Y MARTIR.

Témpora.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana 16, en la iglesia de San Francisco de Asis, á las diez de la misma se dará principio á la solemne oracion de cuarenta horas dedicada á las llagas del seráfico padre san Francisco, é inmediatamente se cantará la misa mayor, y á las once y media se hará un rato de oracion mental. Por la tarde á las seis y media se rezará la corona á la Vírgen Purísima, oracion mental y en seguida la reserva,

El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Miguel Salvá y Munar, obispo de esta Diócesis, ha concedido cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles que visiten el Santísimo.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las .... 5 hs. 41 ms.
Pónese.... á las ... 6 » 7 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 54 ms. 58 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan de la brigada fija de artilleria, don José María Elias.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Se hace saber al público que los proyectos de epitafios y su inscripcion que deseen colocarse en el cementerio rural de esta ciudad, deben presentarse antes por duplicado á la comision del ramo por si merecen su aprobacion, á tenor de lo resuelto por este Ayuntamiento en 9 de noviembre de 1852. Palma 15 setiembre de 1857. —José Antonio Togores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 14.

De Mahon en 4 dias laud Cármen, de 22 toneladas, pat. Miguel Caubet, con 4 mar., 26 pasageros, patatas y efectos.

De id. en id. polacra Lesmes, de 152 ton., capitan don Juan Artau, con 9 mar. y azúcar.

De id. en id. laud San Antonio, de 29 ton., patron Miguel Moll, con 5 mar. y patatas.

De Argel en 3 dias id. Cármen, de 26 ton., patron Pedro Moner, con 7 mar., un pas. y carneros.

De Cagliari en 11 dias id. San José, de 66 toneladas, pat. Guillermo Porcell, con 7 marineros y habas.

De Alicante en 3 dias polacra Trinidad, de 140 toneladas, cap. don Francisco Bataller, con 9 marineros, aguardiente y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 14.

Para Iviza y Valencia vapor Rey D. Jaime I, de 229 ton., cap. don Pedro Miró Granada, con 29 mar., 79 pas., balija y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

FOSFOROS DE CERILLA

DE LA FABRICA DEL GLOBO DE VALENCIA.

En la tienda de Villalonga, plaza de Cort, se ha recibido últimamente un gran surtido de los mencionados fósforos que se venderán á los consumidores al por mayor á precios muy equitativos.

NO MAS CANAS.

En dicha tienda de Villalonga se encontrarán tambien los tan celebrados aceites de teñir y hacer nacer el pelo. El primero se vende á 16 rs. botella y el segundo á 24 idem.

INSTRUCCION PRIMARIA.

NUEVA ESCUELA DE INSTRUCCION PRIMARIA

ELEMENTAL Y SUPERIOR,

dispuesta

POR D. LORENZO ALEMAÑY.

Unica obra en su clase que ha sido aprobada para texto por el gobierno de S. M. y recomendada á los señores inspectores y maestros del reino.

Se hallará de venta en Barcelona, imprenta de Estivill; único depósito en Cataluña.

POLVOS

para matar pulgas, chinches, mosquitos y demas insectos.

Se acaban de recibir los ya conocidos del público, de los cuales se garantiza el efecto, asi como el no estar adulterados, previniendo que tambien sirven para acabar con los insectos que crian los canarios, palomos y demas animales. Se venden en la Comision de ventas de géneros al barato, plaza de Cort, frente á la cárcel, donde tambien se encontrará un variado surtido de géneros cuyos precios son arreglados al título del establecimiento.



A LA NOVEDAD PALMESANA.

Gran bazar de sombreros y gorras á la última perfeccion y á precios módicos como son: 1.ª clase á 50 y 56 rs. uno: 2.ª clase 32, 36 y 40 reales id.: 3.ª clase 22, 26 y 28 rs. id.; advirtiendo que el que desea hacer cambio de usado con nuevo se le abonará segun su estado 4, 8, 10 ó 12 rs.; á mas todos los domingos por la mañana se plancharan los sombreros de valde; tambien se recomponen sombreros dejandoles á la moda.

El establecimiento está situado calle de *Bastaxos*, número 28.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de paraguas y sombrillas de todas clases y precios sumamente módicos, como son: paraguas de 16 reales hasta 80; sombrillas de 10 reales hasta 90; igualmente hay un gran surtido de varios géneros de quincalla los cuales se ofrecen á precios sumamente baratos.

AL PÚBLICO.

Para trabajar en un salon de peluqueria se necesita un jóven que sepa afeitar bien y todo lo demas perteneciente á su arte. En esta imprenta darán razon del dueño de dicho establecimiento con quien podrán avistarse para su ajuste los interesados.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

EN TOLEDO,

DE FERNANDO GONZALEZ PEDROSO.

PLAZUELA DE LA ROPERIA, NUMERO 1.°

Esta Agencia, basada desde su creacion en la honradez y actividad con que viene desempeñando cuantos negocios ha tenido á su cargo, decidida á dar la latitud posible al objeto que se halla dedicada, y dispuesta por lo tanto á aceptar todos los asuntos que se la confien, siempre que sean compatibles con la buena fé é integridad en que cifra su porvenir, ha resuelto ofrecer sus servicios á las familias de los caballeros Cadetes que careciendo de relaciones en esta poblacion, se ven por lo mismo privados de tener en ella representante que cuide, ya de las atenciones de ropa ú otros objetos de que tengan necesidad y no se oponga al buen órden y rigurosa regularidad que se observa en el Colegio, como el pago de asistencias y demas asuntos en que el Establecimiento haya de entenderse con las familias de aquellos, encargándose al propio tiempo de estar á la mira y participar mensual y oportunamente cuantas novedades les ocurran, bien respecto á su salud, como tambien, en cuanto sea posible, de los adelantos y aplicacion en sus estudios.

Las familias que tuvieren á bien honrar al que suscribe, con su confianza, pueden hacerlo bajo las bases siguientes:

1.ª Expidiendo por medio de oficio nombramiento de tal apoderado en lo concerniente al Colegio.

2.ª Ocho ó quince dias antes del vencimiento del trimestre ó semestre remitirán el importe de las asistencias y duro mensual para satisfacerlas en el Establecimiento, recoger y remitir la carta de pago.

3.ª Si algun otro gasto quisieran se sufragara para alguna atencion ó efecto de los alumnos, siendo compatible con lo prevenido en el reglamento, remitirán asimismo su importe, seguros que sin la menor demora y con la integridad que tiene acreditada esta Agencia, y si es posible con intervencion del interesado, será cumplido el objeto, y remitida la competente cuenta.

La retribucion que se abonará por el desempeño de este cargo, será de 100 rs. anuales.

Fernando Gonzalez Pedroso.

Tienda LA BALEAR,

plaza de las Copiñas.

Se encontrará en la dicha un abundante surtido ya en los artículos de adorno, como en los de utilidad.

Hules, dibujos elegantes y varios anchores.

Pulseras ó brazaletes de dublé fino.

Plumeros para sacudir el polvo.

Perfumeria en jabones, pomadas, vinagres aromáticos, aguas etc.

Objetos de porcelana.

Cristaleria.

Abrazaderas, galerias y demas para cortinages.

Juegos de damas, dómino, asalto, ajedrez y otros juguetes de muchas clases para niños.

A precios tan módicos como los que rigen en los establecimientos del Continente.

LIMPIA BOTAS

calle de Santo Domingo, número 31.

Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del Continente para limpiar y encharolar botas y zapatos al ínfimo precio de tres cuartos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

RESTAURACION DE PINTURAS.

Y. MARTIN, pintor de Paris, hace toda clase de restauraciones de cuadros antiguos, decoraciones, adornos, retratos al óleo y photográficos, á todos precios.

Vive cuesta Montaner, números 35 y 36, frente la calle de los Huertos.

ANGEL GUTIERREZ,

PROFESOR DENTISTA.

Perfectamente instruido en todo lo perteneciente al mecanismo de la boca, tiene el honor de ofrecer sus servicios á las personas que gusten favorecerle con su confianza, prometiendo sacar toda clase de muelas, dientes, sobre-dientes y raigones, con una prontitud y finura sorprendente, y ejecutar con la mayor seguridad y destreza muchas operaciones que por difíciles y peligrosas rehusan algunos dentistas poco prácticos en el arte. Coloca cualquiera pieza que falta en la boca; separa las demasiado unidas, y es tal la propiedad y perfeccion de sus obras, que la vista mas suspicáz é inteligente no sabe distinguirlos de los naturales, porque se ejercen con ellos las mismas funciones de la masticacion, facilitan la buena pronunciacion, evitando la salida del aire, y quitan el ofensivo salpique de la saliva. Pone dentaduras enteras, que por su solidez, ligereza, perfeccion é igualdad que tienen con las encias, se puede masticar sin ninguna incomodidad. Las construye desde 800 hasta 2,000 reales.

Emploma con la composicion química llamada *Archipopcheb*, lima, separa corta y endereza la dentadura.

Vive plaza de las Copiñas, en el piso 2.° de la peluquería de Cendra.

TIENDA DE VIDRIOS PLANOS,

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

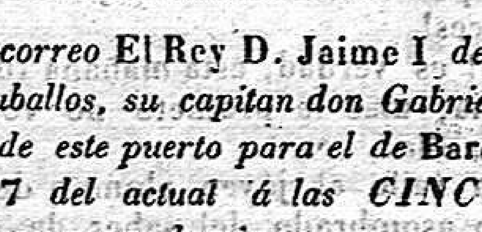
En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos estrangeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesiten de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

BARTOLOMÉ PAREROLS,

Recien venido en esta ciudad, de oficio estucador de edificios é imitador de toda clase de mármoles, ofrece al público sus servicios tanto de estuques como de imitaciones de mármoles, seguro de que quedarán enteramente satisfechas todas las personas que en él pongan su confianza, y para poder dar pruebas de sus sólidas y limpias obras de su oficio pueden enterarse con don Miguel Lladó, frente del Huerto del Rey, con don Francisco Coll, calle de la Capellería, y con el señor Vidal, calle Ancha de la Merced, y finalmente en otras varias casas de esta ciudad, habiendo merecido de todos el mayor elogio por sus buenos comportamientos en sus operaciones.

Desde hoy en adelante procurará presentar nuevos dibujos en todas clases de estuques, como igualmente hará todos los esfuerzos posibles para presentar unos precios tan económicos como lo sea posible y de este modo cree que este ilustrado público le tendrá presente. Vive en la calle del Beato Ramon, manzana 126 número 67; y en la tienda de vidrios planos y espejos número 54, plaza de Cort, darán razon por si quieren que se pase á domicilio y se hará presente donde puede aplicarse el estuque.

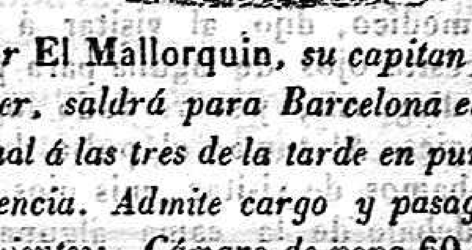
EL DIA 11 DE LOS CORRIENTES SE perdió, desde las cuatro esquinas de la calle llamada del Estudio General hasta la de doña Mira, un brazalete de coral: se suplica á la persona que lo hubiese encontrado se sirva devolverlo á esta imprenta donde se le gratificará con medio duro.



El vapor correo El Rey D. Jaime I *de la fuerza de* 200 *caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el* JUEVES 17 *del actual á las* CINCO *de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el* LUNES 21 *del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasageros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número* 1.° *cuarto entresuelo.*

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.° 74 y Plaza de Cort n.° 38.

En ella se suscribe á

La Caprichosa,

PERIODICO DEL BUEN TONO.

REVISTA MENSUAL DE MODAS, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y ARTES.

BAJO LA DIRECCION

de la Sra. Doña Emilia Serrano de Wilson.

Este periódico, notable por su contenido y por lo primoroso de sus láminas, se ha colocado á una altura digna del objeto que representa: su tamaño escogido entre los mas manuables es igualmente notable entre todos los periódicos de Modas. Precio 46 rs. al año y consta cada revista mensual de 16 páginas y una lámina.—Se hallan de manifiesto algunas revistas.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Por el Editor
P. J. Gelabert